

January 2010

Impacto de las prácticas de política educacional para mejorar la calidad de la educación en América Latina y el Caribe

Aurora Cardona

Universidad de La Salle, acardonaserrano@yahoo.com

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

Citación recomendada

Cardona, A.. (2010). Impacto de las prácticas de política educacional para mejorar la calidad de la educación en América Latina y el Caribe. *Actualidades Pedagógicas*, (55), 87-97.

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Impacto de las prácticas de política educacional para mejorar la calidad de la educación en América Latina y el Caribe¹

Aurora Cardona*

Recibido: 31 de enero de 2010

Aceptado: 26 de marzo de 2010

Resumen

Este artículo presenta un panorama de experiencias positivas en educación bajo los títulos de buenas prácticas y aspectos relevantes, como el clima escolar, que sirvan como referente a las instituciones educativas que buscan una guía para mejorar la calidad de la educación que brindan a los estudiantes. Comienza con la definición de lo que se entiende por una buena práctica, tomando como base un estudio realizado por el PREAL (Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe), sobre innovaciones educativas implementadas en América Latina y el Caribe para la educación básica y media titulado “Mejores prácticas de política educacional y reforma educativa”, para contrastarlo con otras investigaciones sobre los sistemas educativos más exitosos del mundo, según los resultados de pruebas internacionales. Otro aspecto que sería imposible obviar, es el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, ya que su papel es decisivo en los procesos educativos y de búsqueda de calidad.

Palabras clave: prácticas educativas, tecnologías de la información y la comunicación, sistemas educativos, pruebas internacionales.

Abstract

This paper presents an overview of positive experiences in education under the title of best practices and relevant issues such as school climate, to serve as a reference to educational institutions seeking a guide to improve the quality of education offered to students. It starts with defining what is meant by a good practice, based on a study by PREAL (Program for Promotion of Educational Reform in Latin America and the Caribbean), on educational innovations implemented in Latin America and the Caribbean for primary and secondary education entitled “Best Practices in Educational Policy and Educational Reform”, to contrast with other research on the most successful educational systems in the world according to international test results. Another aspect that would be impossible to ignore, is the use of new information technologies and communication as their role is crucial in the educational process and search for quality.

Keywords: educational practice, information technology and communication, education systems, international evidence.

¹ Origen del artículo: Reflexión de la autora fruto de su trabajo investigativo.

* Colombiana. Licenciada en Áreas Mayores, Español e Inglés de la Universidad Pedagógica Nacional. Especialista en Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Inglés de la Universidad La Gran Colombia. Magíster en Docencia de la Universidad de La Salle. Profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de La Salle. Correo electrónico: acardonaserrano@yahoo.com

*Un profesor trabaja para la eternidad:
nadie puede decir dónde acaba su influencia.*

Henry Brooks Adams

BUENAS PRÁCTICAS

Las organizaciones e instituciones educativas que obtienen resultados de calidad y mejores puntajes en pruebas nacionales e internacionales poseen claros objetivos estratégicos y significativos, aprovechan sus recursos y talentos y mejoran continuamente a través de procesos sistemáticos de aprendizaje y reflexión.

Para mejorar o mantener niveles significativamente altos de desempeño, todas las organizaciones, cualquiera sea su naturaleza, pueden aprender de las experiencias de otras o de sí mismas, potenciando lo que saben hacer bien, es decir, aprendiendo buenas prácticas.

Una buena práctica se caracteriza como:

Una experiencia: que solucionó un problema o atendió a una demanda social, a través de métodos o mecanismos novedosos, con la participación de diversos actores, que tiene resultados demostrables, superiores a los de otras organizaciones similares, que ha perdurado en el tiempo y que puede ser replicada por otras organizaciones (González, 2005).

Podría decirse entonces que una buena práctica educativa involucra a todos los actores de la institución, desde el personal de vigilancia y aseo hasta el mismo rector, que participan en la toma de decisiones y puesta en marcha de un conjunto de acciones tendientes a transformar una realidad problémica que afecta a un sector amplio de la institución, mediante prácticas novedosas y resultados verificables que pueden servir de modelo a otras instituciones.

MEJORES PRÁCTICAS DE POLÍTICA EDUCACIONAL Y REFORMA EDUCATIVA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Las mejores prácticas en el campo de las reformas educativas y de la aplicación de políticas educacionales

se encuentran registradas en la base de datos “Mejores Prácticas de Política Educacional y Reforma Educativa” del Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y El Caribe (Preal), la cual es actualizado periódicamente.

La base de datos está conformada por 119 iniciativas identificadas a través de la revisión de fuentes secundarias de información, visitas a varios países, revisión de materiales presentados en seminarios y congresos internacionales, así como a través de la consulta de redes de información cibernética y de diversos bancos de datos sobre experiencias educativas en 14 países de América Latina y el Caribe: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, México, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

El Preal ha identificado, descrito y categorizado iniciativas que dan cuenta de la dirección de los esfuerzos realizados en los distintos países para mejorar su educación y que muestran buenos resultados o parecen promisorias en la búsqueda de una educación de calidad y equidad.

Este conjunto de experiencias, llamadas “mejores prácticas”, no se concibió para ser utilizado como un manual de “modelos” para las instituciones educativas. Cada práctica exitosa se constituye en una historia dinámica, con altibajos, que probablemente no puede replicarse al pie de la letra en un contexto con características diferentes, pero es una muestra de la creatividad y el empuje necesario para solucionar los problemas educativos de una región. Asimismo, es un indicador de la variedad de alternativas que se pueden implementar y que pueden ser iluminadoras para todos aquellos que están empeñados en reformas y programas de mejoramiento educativo.

Aspectos que durante décadas han sido tema de constantes debates en diferentes países, como el aumento de la cobertura y la igualdad de oportunidades, siguen siendo debatidos y muchos esfuerzos se siguen aunando para su solución. Para ello constituyen una importante referencia los proyectos dirigidos a incorporar más niños al sector educativo, partiendo desde preescolar, campo en el que México y Colombia se

destacan con mayor cantidad de proyectos exitosos, y los que enfatizan la retención escolar, área en la que Brasil tiene mayores experiencias; los que crean oportunidades para la educación secundaria; los que por medio de la educación a distancia facilitan los procesos educativos a profesores y alumnos ubicados en zonas de difícil acceso; los programas compensatorios que ponen atención en los sectores más pobres de la sociedad o los que impulsan la educación bilingüe y multicultural, la cual facilita la educación de la población indígena respetando su cultura. En lo tocante a este último punto, Uruguay y México presentan buenas experiencias.

Las iniciativas que integran el banco de datos del Preal aparecen agrupadas en torno a los siguientes ejes temáticos:

- Gestión escolar.
- Mejoría de la calidad y equidad de la educación.
- Evaluación de los aprendizajes.
- Fortalecimiento de la profesión docente.
- Uso de tecnologías educativas de punta.
- Financiamiento de la educación.

A continuación se presenta el número de proyectos con los que participan los países en cada uno de los ejes temáticos mencionados:

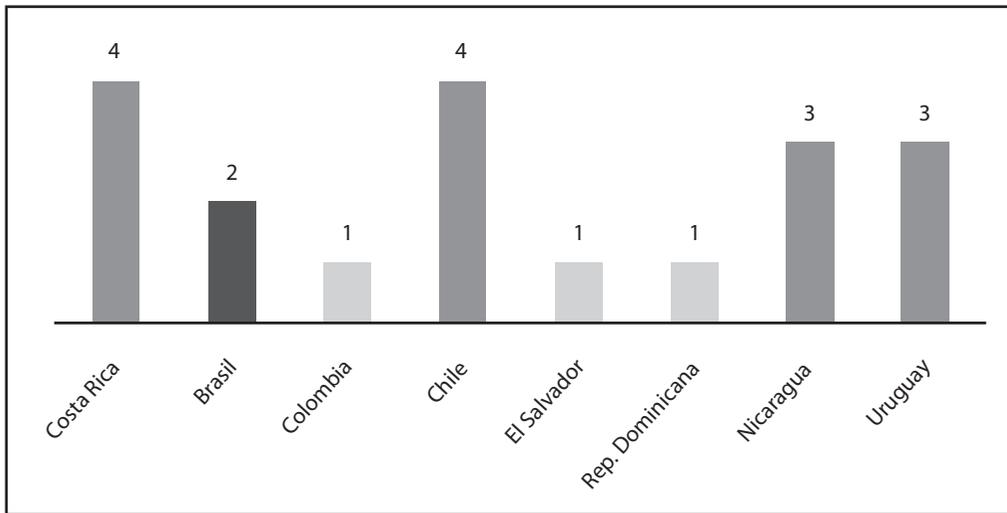


Figura 1. Gestión escolar - Fuente: elaboración propia

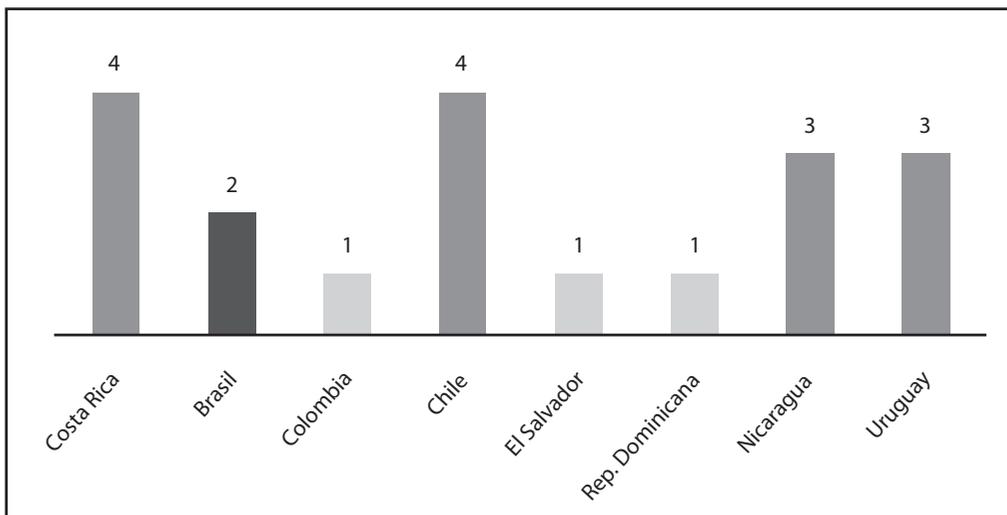


Figura 2. Mejoría de la calidad - Fuente: elaboración propia

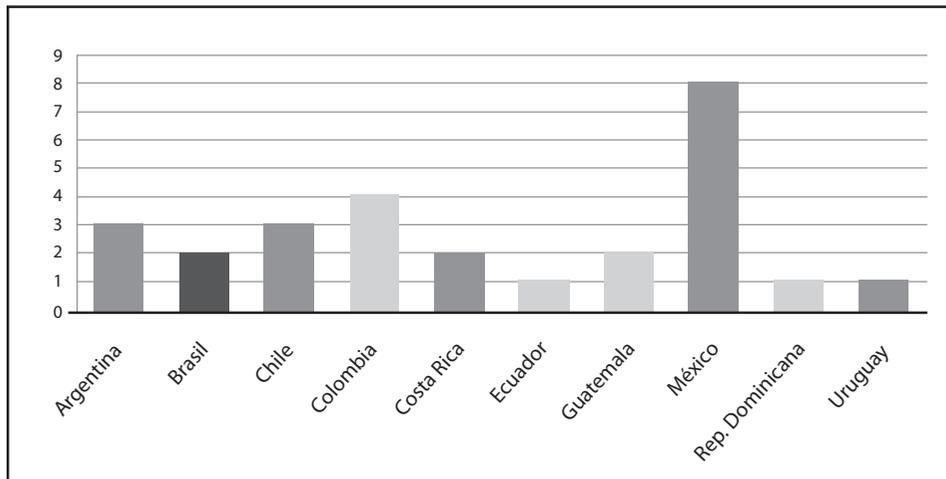


Figura 3. Equidad de la educación. Fuente: elaboración propia

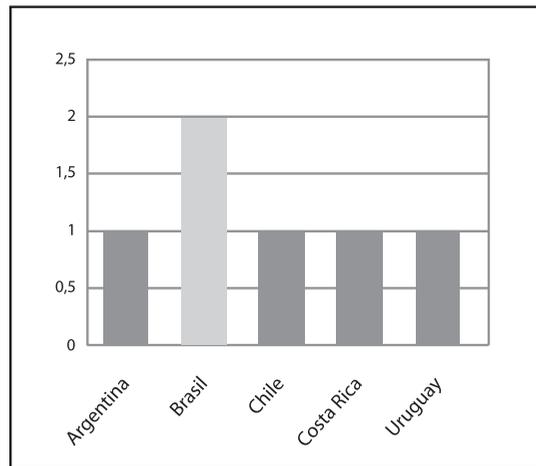


Figura 4. Evaluación de los aprendizajes. Fuente: elaboración propia

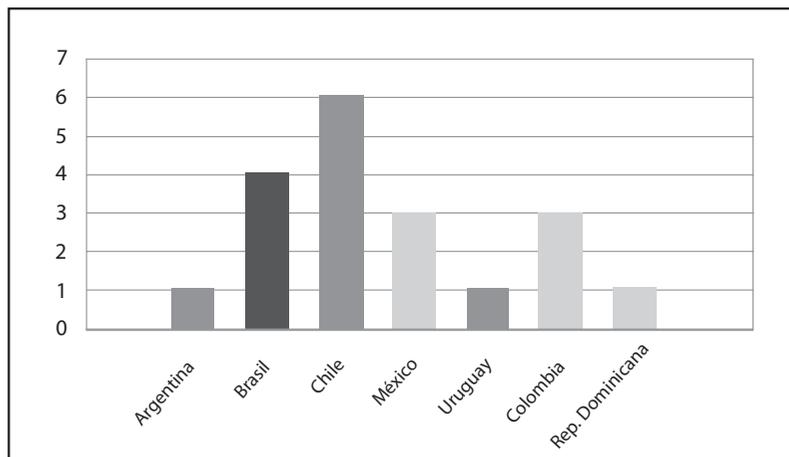


Figura 5. Fortalecimiento de la profesión docente. Fuente: elaboración propia

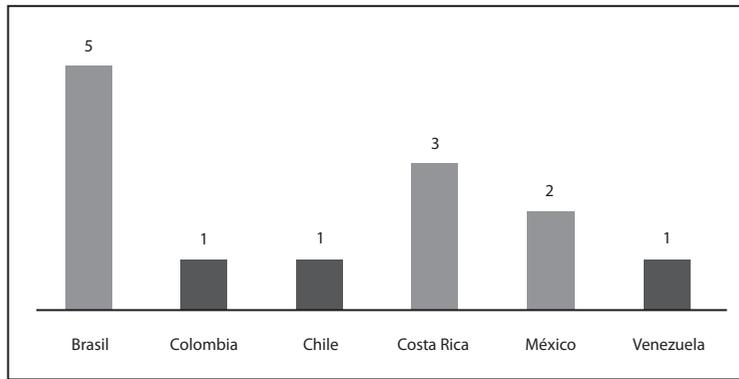


Figura 6. Uso de tecnologías educativas de punta. Fuente: elaboración propia

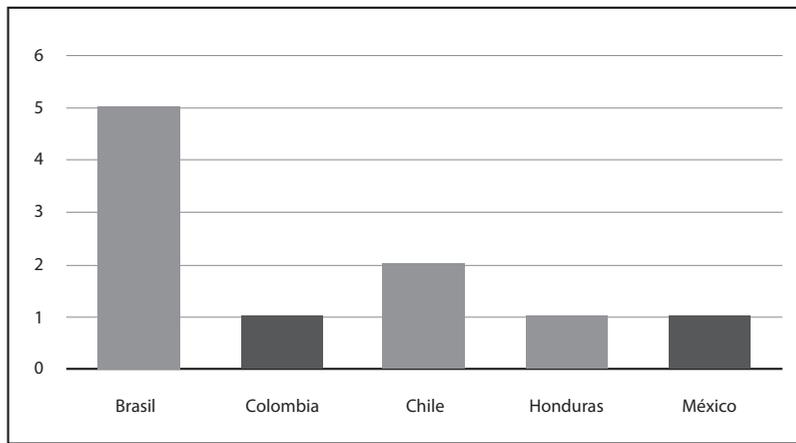


Figura 7. Financiamiento de la educación. Fuente: elaboración propia

El siguiente cuadro resume la cantidad de proyectos por país.

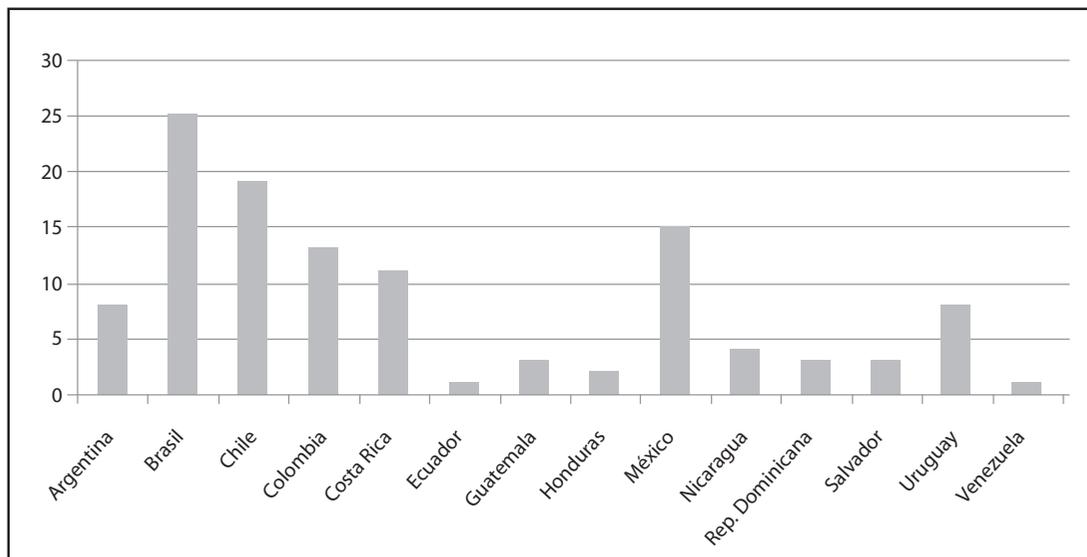


Figura 8. Cantidad de proyectos por país. Fuente: elaboración propia

Se observa que Brasil, Chile y México, seguidos por Colombia y Costa Rica, han implementado prácticas que han sido efectivas para solucionar inconvenientes que se presentan en los diferentes aspectos en los que se clasifican las buenas prácticas educativas.

No parece coincidencia que Chile, México y Brasil, en ese orden, muestren los mejores resultados para los países de América Latina y el Caribe en las pruebas internacionales PISA.

Es importante recordar que las figuras anteriores no muestran los ejes en que cada país tiene proyectos, sino los que han probado ser efectivos por los resultados que arrojan en la búsqueda por mejorar la calidad de la educación.

El informe anterior da cuenta de los países latinoamericanos y del Caribe. Ahora, amplíemos el panorama para analizar cómo hicieron los países con mejor desempeño del mundo para alcanzar sus objetivos en materia educativa, de tal manera que se pueda hacer un comparativo entre los resultados arrojados y nuestras dinámicas.

SISTEMAS EDUCATIVOS CON MEJOR DESEMPEÑO DEL MUNDO

Las evaluaciones internacionales, como el Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)² y el TIMSS (para Matemáticas y ciencias), permiten comparar directa y regularmente la calidad de los resultados académicos entre los distintos sistemas educativos. Estos programas de evaluación muestran amplias diferencias en el grado de éxito de los países con relación al fomento del conocimiento y las capacidades en áreas clave, como la comprensión lectora, las matemáticas y las ciencias.

Para algunos países, los resultados del Informe PISA (en el que Colombia ha participado) son desalentadores, ya que evidencian que el desempeño de los estudiantes

de 15 años está considerablemente retrasado respecto de otros países, en algunos casos en una medida equivalente a varios años de escolaridad.

Un estudio realizado en el 2007 por McKinsey & Company titulado “How the World’s Best-Performing School Systems Come Out On Top” (Cómo los mejores sistemas escolares del mundo han llegado a la cima) muestra que una educación de excelencia es alcanzable con una inversión razonable. A partir de los resultados en pruebas internacionales, McKinsey & Company (2007) se dio a la tarea de indagar sobre las características de los mejores sistemas educativos y el énfasis de sus esfuerzos.

Existen muchas formas de mejorar un sistema educativo. Cada país parece tener su propia idea de cómo hacerlo. Una prueba de esto se evidencia en los seis ejes temáticos en que se agrupan las mejores prácticas, en los que también se observa que la mayoría de países participantes, liderados por México, presenta esfuerzos importantes en lo referido a la “equidad”. Bajo este rango se encuentran proyectos encaminados a “brindar capacitación en escuelas más pobres en los niveles preescolar y básico, atender a grupos vulnerables (pobres e indigentes, urbanos y rurales, población indígena, mujeres pobres e indígenas, reformas curriculares, provisión de textos y materiales de instrucción, extensión de la jornada escolar/incremento en horas de clase” (Gajardo, 1999).

Muchos sistemas educativos optan por reducir la cantidad de estudiantes en las aulas como uno de los factores determinantes para mejorar la calidad académica, y aunque todo extremo es negativo, varios estudios muestran que esta práctica tiene un fuerte impacto sobre la calidad únicamente en los primeros grados de escolaridad. En Colombia, nos hemos ido al otro extremo, ya que no es raro encontrar aulas de clase en colegios del sector oficial con 40 o más estudiantes. Este fenómeno masificador tiene su origen en los intentos del Estado por ampliar la cobertura de estudiantes, la oferta de cupos, que de este modo implica una inversión muy inferior a la que se requiere al construir más

² OECD por su sigla en inglés.

escuelas y pagar más profesores. Teniendo en cuenta que menos alumnos por aula de clase significa más profesores, con los mismos recursos económicos una institución educativa tendría que pagar más docentes, reduciendo así el presupuesto para dicho fin, de forma que no podrá ser muy exigente al momento de la contratación. Por el contrario, los estudios muestran que, dentro del rango de tamaño típico de las aulas, que está entre 25 y 32 estudiantes, en los países de la OCDE, la calidad docente es una variable mucho mayor que la reducción de la cantidad de alumnos.

Con el propósito de comprender por qué algunas escuelas tienen éxito y otras no, McKinsey & Company (2007) estudió veinticinco sistemas educativos de todo el mundo, incluidos diez de los de mejor desempeño, y analizaron lo que tienen en común y cuáles son las herramientas que emplean para mejorar los resultados de sus alumnos.

El estudio encontró que estos exitosos sistemas tienen en común tres aspectos:

- Consiguieron a las personas más aptas para ejercer la docencia (la calidad de un sistema educativo tiene como techo la calidad de sus docentes).
- Desarrollaron a estas personas hasta convertirlas en instructores eficientes (la única manera de mejorar los resultados es mejorando la instrucción).
- Implementaron sistemas y mecanismos de apoyo específicos para garantizar que todos los niños sean capaces de obtener los beneficios de una instrucción de excelencia (la única manera de que el sistema logre el mayor desempeño consiste en elevar el estándar de todos los estudiantes).

SISTEMAS EN LOS 10 PRIMEROS PUESTOS DEL INFORME PISA DE LA OCDE 1

- Alberta 2
- Australia
- Bélgica
- Finlandia

- Hong Kong
- Japón
- Holanda
- Nueva Zelanda
- Ontario 2
- Singapur 3
- Corea del Sur

1. Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes de la OCDE, examen cada tres años de lectura, matemática y ciencias para alumnos de 15 años de edad. Liechtenstein y Macao también estuvieron dentro de los 10 mejores en el 2003, pero fueron excluidos por motivos técnicos.
2. Canadá calificó en el quinto puesto del Informe PISA; Alberta y Ontario fueron incluidas como provincias representativas.
3. Singapur no participó en el PISA; Singapur tuvo las mejores calificaciones en matemática y ciencias en el TIMSS 2003.
4. Sistemas con altos coeficientes de mejora conforme a la Evaluación Nacional de Desarrollo Educativo (NAEP, por su sigla en inglés) de Estados Unidos o TIMSS (Tendencias en el Estudio Internacional de Matemática y Ciencias). Asimismo, Boston y Nueva York han sido constantemente finalistas del Broad Prize for Urban Education (Fuente: PISA, McKinsey).

Estos sistemas demuestran que la cultura del lugar y la infraestructura de las escuelas no son factores determinantes para alcanzar los tres objetivos descritos. Asimismo, también dan fe de que pueden lograrse mejoras de importancia en los resultados a corto plazo, y que la aplicación universal de estas buenas prácticas podría tener enorme impacto para la mejora de los sistemas educativos con dificultades, dondequiera que estén.

ÉNFASIS EN LA CALIDAD DOCENTE

Dos de los tres aspectos que tienen en común los sistemas educativos más exitosos del mundo tienen que ver con la calidad docente. Varias investigaciones han demostrado que estudiantes con características

similares de escolaridad y edad, asignados a distintos docentes —uno con alto desempeño y otro con bajo desempeño— muestran resultados que difieren hasta en un 50% luego de un periodo de tres años. Es por esto que los sistemas educativos con más alto desempeño atraen en forma constante a las personas más capacitadas hacia la carrera docente y esto se logra por medio de un ingreso a la capacitación altamente selectivo, procesos efectivos de selección de los aspirantes más apropiados y buenos salarios iniciales.

Como se señaló anteriormente, los estudiantes de Singapur tienen el puntaje más alto en la evaluación TIMSS, a pesar de que el gasto por estudiante de básica primaria es inferior al de casi cualquier otro país desarrollado. En Finlandia, los alumnos ingresan a la escuela a la edad de siete años y asisten a clase solo de cuatro a cinco horas diarias durante los dos primeros años de escolaridad. Sin embargo, a los 15 años de edad son los mejores del mundo en pruebas de matemática, ciencias, lectura y resolución de problemas, con 50 puntos por encima de sus vecinos noruegos.

MECANISMOS DE SELECCIÓN DE DOCENTES

Los mejores sistemas educativos han implementado mecanismos más eficientes para seleccionar a los postulantes para su posterior capacitación docente que los sistemas con bajo desempeño, y son conscientes de que una mala decisión en la selección puede derivar en hasta cuarenta años de mala enseñanza. Estos mecanismos asumen que para que una persona pueda convertirse en un docente eficiente deberá poseer un conjunto de características identificables antes de ejercer la profesión, como: un alto nivel general de lengua y aritmética, fuertes capacidades interpersonales y de comunicación, el deseo de aprender y la motivación para enseñar. El aprendizaje ocurre cuando alumnos y profesores interactúan entre sí, por consiguiente, mejorar el aprendizaje implica mejorar la calidad de la interacción.

En Singapur y Finlandia, los procedimientos de selección están entre los más eficientes y exigentes del mundo. Ambos ponen fuerte énfasis en los logros académicos de los candidatos, sus habilidades comunicativas y su motivación hacia la docencia.

En Colombia, ni las universidades públicas ni las privadas diseñan pruebas o entrevistas diferentes para candidatos a licenciados en las que se busquen características específicas que los perfilen como comunicadores o docentes potencialmente buenos.

Luego de una buena selección, los sistemas con alto desempeño llevan a sus futuros docentes a ser de alta calidad a través de cuatro estrategias. En la primera, los candidatos se ven inmersos en la escuela misma de modo que la capacitación inicial se nutre tanto de las teorías en enseñanza como del contacto directo con el contexto estudiantil. Así como para lograr buenos estudiantes es necesario contar con buenos profesores, para tener a los mejores profesores, se requiere contar con buenos docentes que los instruyan. De este modo, los mejores docentes son enviados a brindar guía, apoyo, supervisión y capacitación a aquellos que están iniciando el proceso. En un tercer momento, se implementan talleres de capacitación continua y de mejoría de la instrucción que se imparte. Finalmente, la herramienta del trabajo cooperativo se involucra: los docentes trabajan juntos, preparan clases en conjunto, socializan actividades, problemáticas y se nutren de la experiencia de los demás.

GARANTIZAR LA MEJOR INSTRUCCIÓN A TODOS LOS NIÑOS

Seleccionar a las personas más aptas para ejercer la docencia para luego capacitarlas hasta convertirlas en profesores eficientes permite ofrecer una instrucción óptima y de alta calidad que se verá reflejada en mejores resultados académicos de todos y cada uno de los estudiantes. Se establecen así estrategias para hacer seguimiento a cada alumno y detectar a los que se van retrasando, para a su vez aplicar correctivos y refuerzos que les permitan nivelarse con sus compañeros.

Las razones para que un estudiante se retrase en relación con su grupo no siempre se deben a factores académicos que se puedan suplir con sesiones de refuerzo o explicaciones adicionales. Muchas veces, un bajo rendimiento tiene que ver con problemáticas en el ámbito familiar, económico, de relación con el grupo, etc. Estos aspectos también se consideran por parte de las instituciones, las cuales cuentan con psicólogos y consejeros, pendientes del bienestar de estudiantes (y docentes) en todos los aspectos.

EL CLIMA ESCOLAR Y SU INCIDENCIA SOBRE EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

Un estudio interesante realizado entre el 2004 y el 2008 en 16 países de América Latina y el Caribe titulado “Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (Serce)”, desarrollado por el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE), cuyo objetivo apuntó a la generación de conocimiento sobre los aprendizajes de matemática, lenguaje (lectura y escritura) y ciencias de la naturaleza logrados por los estudiantes de tercer y sexto grados de educación primaria (en Colombia sexto grado corresponde a secundaria), mostró que un clima de respeto, motivación y comunicación variada, utilizando diferentes herramientas, es decisivo en el desempeño académico de los estudiantes.

Este estudio considera que “el aprendizaje de la lectura, la escritura y la matemática son los indicadores fundamentales de la calidad y del nivel de la educación para el ciclo formado por los tres o cuatro primeros grados de enseñanza”. Por consiguiente, estos aprendizajes constituyen el soporte para acceder “a la cultura y al desarrollo personal” y para el aprendizaje permanente y continuo. El significado de “calidad” es comprendido “en estrecha relación con el nivel de logro de los objetivos educacionales, en el marco de los programas oficiales de estudio, tomando en cuenta las variables de insumo y especialmente las de proceso” (p. 11).

El LLECE se trazó seis hipótesis fundamentales, subyacentes para el estudio:

Hipótesis 1: la calidad de los aprendizajes de los niños en la escuela depende especialmente de la cantidad de insumos que la política social-educativa asigna al sistema educativo y del apoyo técnico que la gestión institucional proporciona a las escuelas para llevar a cabo proyectos innovadores.

Hipótesis 2: el aprendizaje escolar depende parcialmente de las características culturales, sociales y económicas de la familia de los estudiantes, de la calidad de los procesos ambientales de su hogar, y asimismo de su interacción, factores que representan

el grado de compromiso de la familia en relación con las actividades escolares de sus niños.

Hipótesis 3: el aprendizaje escolar está asociado a las características de la escuela y a los recursos con que cuenta, así como a la calidad de la gestión liderada por el personal directivo y al grado de participación de la comunidad escolar en ella.

Hipótesis 4: los niveles y la calidad del aprendizaje escolar dependen parcialmente de las características culturales, sociales, económicas y de ingreso a la escuela de los niños, así como de su historia escolar y de sus hábitos y destrezas de estudio.

Hipótesis 5: el aprendizaje escolar depende parcialmente de las características del currículo planificado y del currículo realizado, particularmente en lo que se refiere al cumplimiento de las metas establecidas y a la continuidad de su desarrollo.

Hipótesis 6: los niveles y la calidad del aprendizaje de los niños en la escuela dependen parcialmente de las características profesionales del profesor y de la calidad de su gestión pedagógica en la conducción del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los resultados de este estudio reafirman los desarrollados a nivel mundial en los que una vez más se destaca el papel decisivo que juegan el docente, su preparación y sus habilidades comunicativas en los procesos efectivos de mejora de la educación. No solo por los procesos comunicativos que se desarrollan al interior de la escuela, sino por ser actor en la generación de un ambiente de respeto, acogedor y positivo, clave para promover el aprendizaje entre los estudiantes. Por otra parte, el estudio muestra que el clima escolar, junto con el nivel socioeconómico y cultural promedio de la escuela, son variables importantes que explican el desempeño de los alumnos.

BUENAS PRÁCTICAS EN TIC PARA LA FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN DE DOCENTES

En los procesos de globalización las reformas educativas tienen un papel decisivo en la formación de profesionales competentes en el uso de las tecnologías

de la información y la comunicación (TIC). Para llegar a este punto se debe partir por la capacitación de los docentes líderes de este proceso.

Las TIC hoy en día no se constituyen, como algunas instituciones educativas las definen, en una herramienta útil y necesaria para los procesos educativos, sino en la base misma del proceso de aprendizaje. Tal vez en sus inicios fueron un medio facilitador, pero con el paso del tiempo, y a una velocidad que no ha dado tiempo para reaccionar, se han constituido en el principal centro de acceso a la información sin discriminación de estratos socioeconómicos, lugares, edades o intereses.

Al preparar a los maestros que laboran en regiones apartadas en el uso de las TIC, se crean mejores condiciones de aprendizaje en estudiantes de bajos recursos. Esto nos lleva a evidenciar su función democratizadora. Mediante la implementación de excelentes programas a distancia y semipresenciales, la cobertura se amplía sin que los costos sean tan altos como en la educación presencial.

Un docente capacitado en el uso de las TIC desarrolla estrategias efectivas de trabajo autónomo. La formación en este campo cambia la visión paternalista y pasiva de la capacitación de los maestros, permitiéndoles ser creativos al diseñar y adaptar actividades, metodologías y materiales a sus áreas y contextos específicos de trabajo. Un docente que utiliza las TIC para preparar material de clase creativo, con las facilidades que permiten las tecnologías al facilitar la inserción de videos, audios, imágenes, ejemplificaciones suficientes que impactan sobre los distintos tipos de aprendices que confluyen en el aula de clase, es más que un creador de materiales; se convierte en un diseñador de estrategias de aprendizaje y en protagonista de los procesos educativos.

COMUNIDADES VIRTUALES

Las comunidades virtuales o redes de interés les permiten a los maestros conformar grupos de apoyo y comunicación que enriquezcan su labor. Dichas comunidades están conformadas por toda clase de personas, entre expertos y novatos, que comparten experiencias de diversas clases en contextos y con poblaciones variados, pero con un centro de interés común. Es fácil ahora para un docente ubicado en el área más alejada

de cualquier país estar en contacto con su comunidad virtual e informado y participando de los eventos y avances recientes de su especialidad.

Esta misma “cercanía”, que permite a los individuos con intereses comunes estar conectados, facilita el trabajo de las instituciones educativas, que cada vez con mayor frecuencia y facilidad desarrollan proyectos interinstitucionales de investigación enriquecidos por las diversas visiones y miradas que tienen sobre el mismo hecho.

América Latina es consciente de la importancia de la capacitación de docentes en el uso de las TIC. Un estudio de caso desarrollado por OREALC/Unesco en agosto de 2005 sobre experiencias relevantes en Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, México, Panamá, Paraguay y Perú, titulado “Formación docente y las tecnologías de información y comunicación”, así lo evidencia.

Para destacar las experiencias de Ecuador y Colombia a este respecto, el programa Edufuturo, en Pichincha, convocó a jóvenes diseñadores, ingenieros y docentes para que produjeran materiales didácticos de alta calidad que tuvieran en cuenta las características regionales de los lugares en donde se utilizarían.

Profesores capacitados en la producción de software para las necesidades escolares que no requiera conexión a internet, ya que no siempre se dispone de ésta, y que considere las particularidades de la cultura y la población, son cada vez más una prioridad.

En Colombia, la universidad Pedagógica Nacional cuenta con una Maestría en Tecnologías de la Información y la Comunicación aplicadas a la Educación (Tecnice), que ya ha arrojado resultados de impacto en la capacitación de docentes. La maestría se orienta a lograr que los profesionales de la educación ejerzan liderazgo en el ámbito tecnológico y formulen alternativas pedagógicas con criterios científicos, epistemológicos, metodológicos y tecnológicos.

FALTA DE APOYO POR PARTE DEL ESTADO

El estudio de caso referenciado ilustra experiencias positivas de los países participantes, pero al mismo tiempo

presenta una queja generalizada que se refiere a la falta de continuidad de las políticas públicas. Gran parte de los proyectos no supera la categoría de “piloto” y los resultados en este campo, al igual que en cualquier innovación, requieren de su consistencia a largo plazo.

NUEVAS TECNOLOGÍAS Y SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

Brunner (2000) afirma que la revolución tecnológica hace que los procesos simbólicos sean parte esencial de las fuerzas productivas de la sociedad. La cultura, entendida como conocimiento, educación y formación, se constituye en un factor decisivo para la riqueza de las naciones. Para las escuelas y los sistemas educativos a nivel mundial, las nuevas tecnologías ofrecen amplias oportunidades para el acceso y transmisión del conocimiento. Tanto así, que algunas pruebas de evaluación internacional, como PISA, han involucrado el componente de lectura electrónica, en el que los estudiantes demuestran habilidades para extraer, elegir

y seleccionar la información relevante de varios textos presentados a través del ordenador. En este tipo de prueba piloto participó Colombia en el 2009.

Ya se ha establecido el decisivo papel del docente en los procesos de búsqueda de la excelencia educativa. A través de su creatividad, aplica estrategias para una comunicación efectiva, en la que se lleva a cabo una interacción entre profesor, estudiante y conocimiento. Esta interacción, mediada y apoyada por las tecnologías de la comunicación, se ve potencializada y se presenta de manera mucho más amena y variada para el que aprende.

En los mejores sistemas educativos del mundo, buenas prácticas encaminadas a la capacitación del docente involucran fuertes elementos de manejo dinámico de las tecnologías de la comunicación. ¿Llegarán los computadores a remplazar a los profesores? Personalmente, estoy convencida de que no será así, pero puedo asegurar que un docente que no maneja las tecnologías será remplazado por aquel que sí lo hace.

REFERENCIAS

- Brunner, J. J. (2000), “Escenarios del futuro: nuevas tecnologías y sociedad de la información” [en línea], Preal, disponible en: <http://www.grade.org.pe/gtee-preal/docr/ExperLatino.pdf>
- Gajardo, M. (1999), *Reformas educativas en América Latina. Balance de una década*, Santiago de Chile, Preal, Documentos núm. 15.
- González, A. (2005), *Manual operativo del Banco de Buenas Prácticas de Cooperación Empresarial con el Sector Educativo*, Bogotá, Fundación Empresarios por la Educación.
- McKinsey & Company (2007), *How the World's Best-Performing School Systems Come Out On Top*, McKinsey & Company, Social Sector Office.
- Ministerio de Educación Nacional (2004), “Guía para la gestión de buenas prácticas 28” [en línea], disponible en: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-124660_archivo_pdf.pdf
- Ministerio de Educación Nacional (2009), “Colombia Innova” (base de datos) [en línea], Colombia Aprende, disponible en: www.colombiaprende.edu.co
- OREALC/Unesco (2004), *Formación docente y las tecnologías de información y comunicación*, Santiago de Chile.
- Preal (2006), “Base de datos de Buenas Prácticas en Educación del Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe” [en línea], disponible en: <http://www.preal.org/Practica.asp>